

Año LXXXVI. urtea

292 - 2025

Mayo-agosto
Maiatza-abuztua



Príncipe de Viana

SEPARATA

El Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja»: el museo proyectado

Susana IRIGARAY SOTO

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXXVI · n.º 292 · mayo-agosto de 2025

LXXXVI. urtea · 292. zk. · 2025eko maiatza-abuztua

MUSEOS EN NAVARRA / NAFARROAN DAUDEN MUSEOAK

Susana Irigaray Soto (coord./koord.)

Presentación / Aurkezpena

Susana Irigaray Soto 237

Conformación, trayectoria y actualidad de una red de museos y colecciones museográficas permanentes de Navarra

Susana Irigaray Soto 245

EL MUSEO DE NAVARRA / NAFARROAKO MUSEOA

El Museo de Navarra: pasado, presente y futuro

Mercedes Jover Hernando 261

Las colecciones del Museo de Navarra. Apuntes, reflexiones y retos

Marta Arriola Rodríguez 289

Mediación, educación y difusión en el Museo de Navarra: transitando nuevos caminos

Olaia Nagore Santos 323

Exposiciones temporales del Museo de Navarra, 1955-2025

María Carmen Valdés Sagüés 351

EL MUSEO DEL CARLISMO / KARLISMOAREN MUSEOA

Museo del Carlismo. Un museo de historia para una sociedad dinámica

Ignacio Jesús Urricelqui Pacho 399

El Centro de Documentación del Museo del Carlismo. Un lance de preservación y difusión de la investigación histórica sobre el carlismo

Silvia Lizarraga Pérez de Zabalza 409

Sumario / Aurkibidea

EL MUSEO ETNOLÓGICO DE NAVARRA / NAFARROAKO MUSEO ETNOLOGIKOA

El Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja»: el museo proyectado
Susana Irigaray Soto 429

LOS MUSEOS EN NAVARRA / NAFARROAKO MUSEOAK

Tensión hacia el futuro: museos en el siglo XXI
Celia Martín Larumbe 461

Diagnóstico y buenas prácticas en los museos reconocidos de Navarra
María Cánovas Arlegui, Pilar del Valle de Lersundi Manso de Zúñiga 475

**El Museo del Monasterio de Tulebras: un valioso patrimonio artístico
conservado en un espacio expositivo histórico**
María Josefa Tarifa Castilla 501

**Gustavo de Maeztu y su legado: análisis crítico de su obra y museo
en Estella-Lizarra**
Camino Paredes Giraldo 531

Fundación Museo Jorge Oteiza: arte y pensamiento en Alzuza
Gregorio Díaz Ereño 557

Museo Muñoz Sola: un legado artístico en Tudela y nuevos horizontes
Amaya Zardoya Lapeña, Izaskun Gamen Burgaleta 577

Museo de Tudela. Pasado, presente y futuro
Aurelia Blázquez Calvo, María Bayona Martínez, Marta Ibáñez Blázquez 599

Museo Etnográfico del Reino de Pamplona: pasión, constancia y resistencia
Elur Ulibarrena Herce 627

Territorios con alas. Museo-Centro Lenaerts y Jardín de Paulette
Ana Aliende Urtasun, Ana Ansa Ascunce, Julián J. Garrido Segovia 651

**Museo de la Universidad de Navarra. Una colección al servicio de la
Universidad y de la sociedad**
Ignacio Miguéliz Valcarlos 669

Sumario / Aurkibidea

Museo Arqueológico Las Eretas: historia del compromiso de una comunidad con su patrimonio cultural Javier Armendáriz Martija	683
Museo del Castillo de Javier (Navarra). Trayectoria, obras y retos Carlos Moraza Ruiz de Larrea	705
El molino de Zubieta (Navarra). Historia y adaptación museística David Alegría Suescun	721
Casa-Museo Julián Gayarre. El recuerdo de una gran voz Marta Zazu Sánchez	741
El Museo de las Brujas de Zugarramurdi. Relato de un proceso inquisitorial que rompe con estereotipos Ainhoa Aguirre Lasa	759
LOS MUSEOS DE NAVARRA VISTOS DESDE FUERA / NAFARROAKO MUSEOAK, KANPOTIK IKUSITA	
Repensar la formación museológica: la mediación cultural como marco profesional crítico Amaia Arriaga Azkarate	771
ESTUDIOS, INFORMES / AZTERLANAK, TXOSTENAK	
Apéndice 1. Bibliografía	791
Apéndice 2. Recursos en línea	815
Currículums	819
Analytic Summary	827
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	833

El Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja»: el museo proyectado

Julio Caro Baroja Nafarroako Museo Etnologikoa: museo proiektatua

The Julio Caro Baroja Ethnological Museum of Navarre: the planned museum

Susana Irigaray Soto
Servicio de Museos-Gobierno de Navarra
sirigars@navarra.es

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.292.9>

Recepción del original: 02/06/2025. Aceptación provisional: 07/11/2025. Aceptación definitiva: 17/12/2025.

RESUMEN

En este artículo se resume la trayectoria del proyectado Museo Etnológico de Navarra, una institución que ha estado presente en la intención de las autoridades forales desde por lo menos los años 30 del siglo XX, pero que nunca ha llegado a desarrollarse como un equipamiento abierto al público. Aquí se repasan los distintos momentos en los que el Museo pudo hacerse realidad, se da cuenta de su situación a día de hoy y se reflexiona sobre el papel que cumple esta institución en los tiempos actuales, así como el que pudiera desarrollar en el futuro.

Palabras clave: Museo; Etnología; trayectoria; apertura pública.

LABURPENA

Nafarroako Museo Etnologiko proiektatuaren ibilbidea laburbiltzen da artikulu honean. Erakunde hori foru agintaritzen asmoen artean egon da XX. mendeko 30eko hamarkadatik gutxienez, baina ez da iritsi jende orori irekita dagoen ekipamendu izatera. Museoa egia bihur zatekeen uneak berrikusiko ditugu, gaur egun zein egoeratan dagoen azalduko dugu, eta erakundeak betetzen duen funtzioari buruzko gogoeta eginen dugu, bai eta etorkizunean bete dezakeenari buruzkoa ere.

Gako hitzak: museoa; etnologia; ibilbidea; jendaurrean irekitzea.

ABSTRACT

This article summarises the trajectory of the planned Ethnological Museum of Navarre, an institution that has been present in the intention of the regional authorities since at least the 30s of the twentieth century, but which has never been developed as a facility open to the public. Here we review the different moments in which the Museum was able to become a reality, give an account of its current situation and reflect on the role that this institution plays in current times, as well as the one it could develop in the future.

Keywords: Museum; Ethnology; history; launching.

1. INTRODUCCIÓN. 2. COLECCIÓN. 3. EXPOSICIONES. 4. DOCUMENTACIÓN. 5. INVESTIGACIÓN. 6. BIBLIOTECA. 7. VISITAS. 8. CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN. 9. ASESORAMIENTO TÉCNICO. 10. PÁGINA WEB. 11. CONCLUSIONES. 12. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. INTRODUCCIÓN

La idea de conformar un Museo Etnográfico de Navarra parece haber estado presente en las autoridades de la primera Diputación Foral y después Gobierno de Navarra a lo largo de gran parte del siglo XX. Esta preocupación responde al espíritu de una época caracterizada por el interés y la sensibilidad de eruditos y autoridades hacia el pasado, la historia y la tradición, conscientes de las transformaciones sociales y económicas que traía consigo la industrialización y del acelerado declive del mundo rural, en el que se hallaba depositada la esencia de la identidad de los pueblos europeos. Como resultado, los estados, regiones y ciudades crearon instituciones, fundamentalmente de carácter arqueológico y etnográfico, encargadas de recuperar, conservar y divulgar los objetos como testimonios de un pasado en el que residía el ser esencial de la comunidad.

En nuestro entorno más próximo, esta preocupación llevó a la creación del Museo Vasco de Bilbao en 1921 y del Museo San Telmo en 1932 en su sede actual. Por parte del Estado, en 1934 se abrió el Museo del Pueblo Español en el conocido como «palacio de Godoy» de Madrid.

Navarra no fue ajena a esta tendencia. Sabemos que en julio de 1932 se inauguró oficialmente en dependencias de la Catedral el Museo Etnográfico de Navarra, cuya organización dependía del Comité Provincial de Turismo. Según carta de dicho Comité de 28 de noviembre de 1932¹, las secciones de este Museo «constituyen un fiel reflejo

1 *Actas del Consejo de Cultura: reglamentos, acuerdos, oficios y subvenciones de 9 de abril de 1933, en el que se concede subvención al Museo Etnográfico en los locales de la Iglesia Catedral*, DFN C] 37642 y 37642/2, Archivo Real y General de Navarra. Información aportada amablemente a la autora por Ignacio Urricelqui Pacho.

de lo que fue la vida pretérita de este pueblo, plasmada en sus típicos trajes, labores de forja, indumentarias y utensilios de pastores, primitivas industrias regionales del arte de tejer e hilar, manifestaciones de la vida política militar, etc.» No tenemos más datos acerca del lugar que ocupaba esta instalación ni de las colecciones que llegó a albergar, de cuyo destino tampoco se tiene noticia. Es un tema que merecería una profundización a través de la búsqueda archivística y de hemeroteca.

Fuera de este primer Museo, cuya configuración y deriva nos son desconocidas, la voluntad de conformar una institución que recogiera la vida tradicional propia de Navarra está ligada a la figura de José Esteban Uranga, primero secretario y luego director desde 1966 de la Institución Príncipe de Viana. Y, sin duda, esta idea se alimentó por su amistad con Julio Caro Baroja desde los años 1963-64, en el contexto de la grabación de varios documentales etnográficos, entre ellos el dedicado al Carnaval de Lantz. A partir de 1966, el antropólogo estuvo ligado a la conformación del futuro Museo Etnográfico de Navarra, habiendo sido designado por la Diputación Foral para la redacción del proyecto de contenidos y la recopilación de las colecciones². No hay que olvidar que Julio Caro Baroja había sido director entre los años 1944 y 1955 del ya mencionado Museo del Pueblo Español, cuya trayectoria tiene indudables paralelismos con el caso objeto de este artículo.

Consta que el insigne historiador y antropólogo aceptó el encargo con gran entusiasmo, tal y como se percibe en una carta de agradecimiento que don Julio envió a las autoridades navarras y en la que mandó a don José Miguel de Barandiarán para hacerle partícipe de tan importante encomienda. Rápidamente comenzó a sentar las bases del proyecto: redacción de una memoria de contenidos y recopilación de una colección de objetos etnográficos significativa de los modos de vida tradicionales de la sociedad navarra, que reflejase toda su variedad geográfica, social y cultural. La primera de estas tareas vio la luz ese mismo año de 1966, ya que el plan de contenidos del futuro Museo fue presentado por Caro Baroja en el IV Symposium de Prehistoria Peninsular, celebrado en Pamplona, en una comunicación de título «Proyecto para un Museo etnográfico del reino de Navarra».

Por las mismas fechas y con la colaboración de algún destacado investigador local como José M.^a Satrustegui, párroco de Urdiain, Julio Caro Baroja se volcó en la recopilación de una primera colección de objetos para el proyecto de Museo etnográfico. Procedentes de los caseríos de Bera reunió 243 enseres relacionados con la casa y las tareas del campo que fueron dados a conocer por el propio Caro Baroja en el artículo «Un estudio de tecnología rural», que publicó en 1969 en la revista Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, de la que era director. En este trabajo, el autor distinguió cuatro ámbitos tecnológicos presentes en el trabajo diario en los caseríos de la zona atlántica vasco-navarra: «El policultivo tradicional», «Huertas, prados, manzanales y helechales», «La tracción» y «El taller doméstico». En este último ámbito, se describen

2 *Acuerdo de la Diputación Foral de Navarra para la formación del Museo Etnográfico de Navarra y carta de agradecimiento de Julio Caro Baroja por haberle sido encomendado el proyecto*, 1966, legajo 48/81, Archivo del Servicio de Patrimonio Histórico de la Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana.

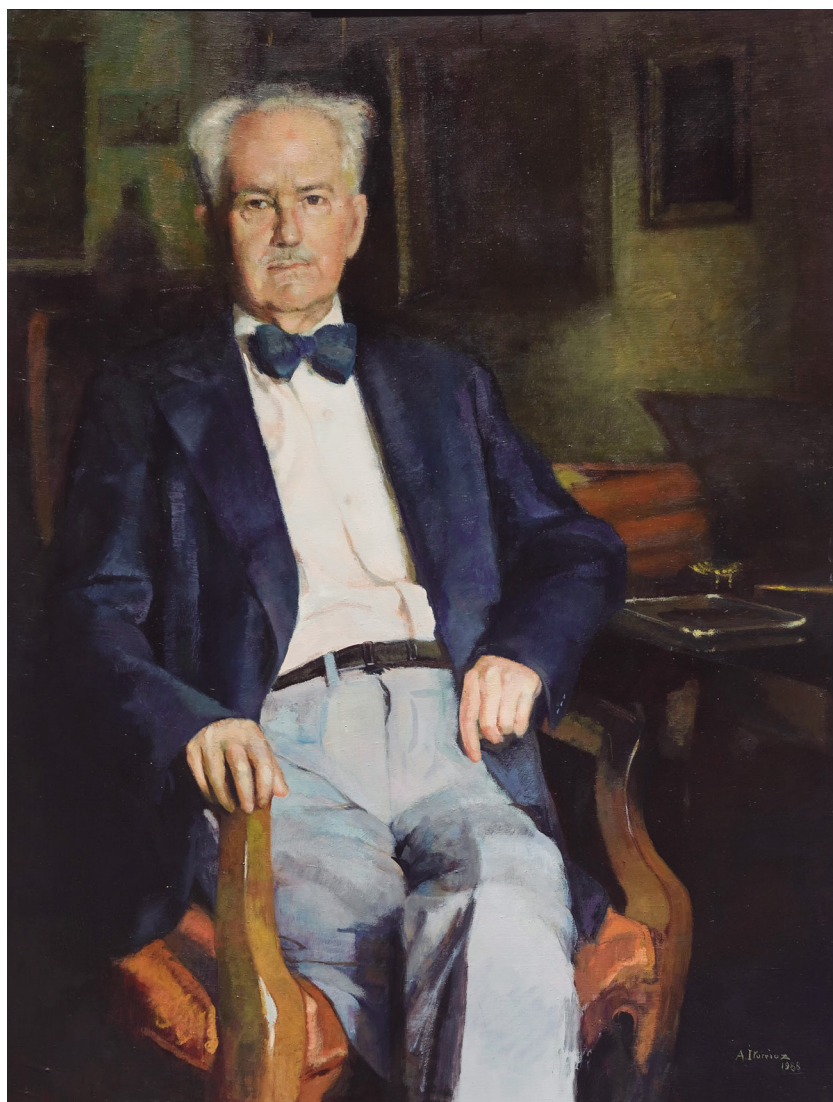


Figura 1. Retrato de Julio Caro Baroja, por Alicia Iturrioz. Depósito del Museo de Navarra.

diversas actividades como la elaboración de la sidra en el lagar, las tareas relacionadas con el estiércol y el trabajo de la madera. La publicación se ilustró, como es habitual en la obra de don Julio, con dibujos hechos por él mismo, ya que siempre prefirió este método antes que la fotografía para explicar los detalles de los objetos que le interesaban.

Este «fondo de Bera», como se conoce entre las colecciones del Museo Etnológico a este primer conjunto, en cierta manera fundacional, ha sido objeto de dos exposiciones temporales: una en 2005, en la antigua sede del Museo en el Monasterio de Irache, conmemorativa del décimo aniversario del fallecimiento de don Julio; y otra en 2014, celebrada en colaboración con el Ayuntamiento de Bera en la Casa de Cultura de la localidad, coincidiendo con el centenario del nacimiento.



Figura 2. Anteproyecto para el Museo Etnográfico, anónimo, 1964. Vista desde el paseo de ronda.

Paralelamente a la actividad de recopilación y estudio de una colección para el futuro Museo Etnográfico, la Institución Príncipe de Viana fue dando pasos en el proyecto de instalación. De esta etapa de los años 1960 tenemos noticia de dos: un hipotético «Pueblo Navarro» en el barrio de Curtidores de Pamplona; y un edificio diseñado por el arquitecto de la institución José M.^a Yárnoz Orcoyen a levantar en el solar contiguo al Museo de Navarra.

El primero de estos proyectos lo conocemos tan sólo por dos dibujos sin firma fechados en 1964 (Fernández Gracia, 2025), localizados entre los fondos de la Diputación Foral que custodia el Archivo Real y General de Navarra, y que creemos que corresponden a la plasmación hipotética de una idea quizá planteada por el propio Julio Caro Baroja en sus conversaciones y correspondencia intercambiadas con José Esteban Uranga. Esto no sería extraño, puesto que el propio Caro Baroja había planteado un Museo al aire libre, a la manera del Skansen sueco, durante su etapa como director del Museo del Pueblo Español.

Estos diseños son el esbozo de un posible Museo Etnográfico a levantar en el barrio pamplonés de Curtidores, conformado a la manera del conocido Pueblo Español de Barcelona, construido en el año 1929 con motivo de la Exposición Internacional que se celebró ese año en la ciudad. Igual que el ejemplo catalán, vemos un falso núcleo urbano con una serie de edificios que representan las diferentes tradiciones constructivas del solar navarro, además de integrar algunas de las instalaciones para curtidos de la fachada al río que todavía se hallarían en pie en ese momento y la casa de Barquilleros, el único edificio de ese antiguo barrio medieval que ha llegado a nuestros días. Es un



Figura 3. Anteproyecto para el Museo Etnográfico, anónimo, 1964. Vista desde la Rotxapea.

misterio cómo un proyecto de este cariz, ya anacrónico para la fecha de 1964, pudo ser tomado en cuenta hasta el punto de realizarse unas vistas de su hipotético aspecto, además de resultar de dudosa practicidad su ubicación en las mismas orillas del río Arga, conocido por sus frecuentes crecidas.

Descartado por alguna razón que se nos escapa el modelo de Museo como «Pueblo Navarro», la Institución Príncipe de Viana, ya con José Esteban Uranga como director, aborda en 1967 la cuestión de la creación del Museo Etnográfico de una manera más pragmática: encarga el anteproyecto y la estimación presupuestaria al arquitecto, José M.^a Yárnoz Orcoyen para construir un edificio de nueva planta en el solar contiguo al Museo de Navarra. La Diputación Foral, en sesión de 7 diciembre de 1967, califica el presupuesto de 12.493.722,28 pesetas como «importante», pero acuerda «en principio» la construcción del Museo Etnológico de Navarra en los solares lindantes con el Museo Arqueológico (hoy Museo de Navarra), que se desarrolle el anteproyecto en un proyecto definitivo y que la Dirección de Hacienda estudie «con la mayor rapidez posible», una fórmula de financiación de la obra, para que en el próximo presupuesto se consigne la cantidad de 1.000.000 de pesetas³.

Al año siguiente, José M.^a Yárnoz Orcoyen firma los planos para levantar junto al Museo de Navarra un edificio con sobria fachada de ladrillo pardo de cara vista y zócalo de piedra, con la sola concesión de un diseño de celdillas de colmena en el paño sin ventanas. La iluminación se resolvía mediante ventanales laterales dispuestos en dientes de sierra para evitar la luz directa sobre las piezas. Constaría de tres plantas y sótano, donde iban a alojarse el vestíbulo de acogida, las salas de exposición, oficinas, talleres y almacenes, además de una sala de conferencias.

Es muy probable que la importancia del presupuesto fuese uno de los factores, si no el principal, que en aquel momento y en los años inmediatamente posteriores impidió

³ Acuerdo de la Diputación Foral de Navarra, de 7 de diciembre de 1967, por el que se acuerda aprobar en principio la construcción del Museo Etnológico de Navarra (...), legajo 50/72, Archivo del Servicio de Patrimonio Histórico de la Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana.

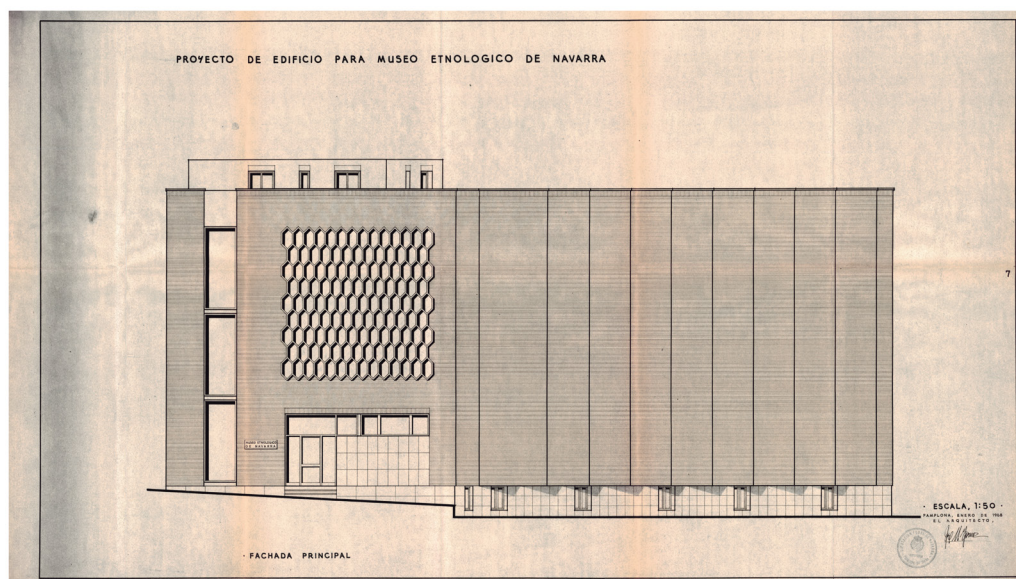


Figura 4. Proyecto para el Museo Etnológico de Navarra, José M.^a Yárnoz Orcoyen, 1968. Fachada.



Figura 5. Monasterio de Santa María la Real de Irache, Ayegui.

la construcción del proyectado Museo Etnológico. Tampoco hay que olvidar que José Esteban Uranga dejó la dirección de la Institución Príncipe de Viana poco después, en 1973. Para entonces el proyecto había ido decayendo y el propio Julio Caro Baroja se retiró al entender que no había una voluntad clara de materializar la idea en la que había trabajado durante años. Los materiales por él recogidos en los caseríos de Bera fueron almacenados en la Escuela de Peritos de Villava, en espera de concretar la ubicación definitiva del proyectado Museo que, como vamos a ver, tardaría varias décadas en llegar.

Después de esta etapa inicial en la que el proyecto estuvo ligado a las figuras de Julio Caro Baroja y de José Esteban Uranga, una nueva ocasión de materializarlo llega en el año 1975, cuando la Diputación Foral acuerda crearlo en la Sala de Armas de la Ciudadela de Pamplona, en aquellos momentos en proceso de restauración tras la cesión del recinto militar a la ciudad por parte del ejército. La falta de consenso sobre el uso que había que dar a esta parte de la ciudad parece ser la causa que impidió, una vez más, que el proyecto se concretara.



Sin embargo, la idea de abrir en algún momento una institución pública de naturaleza etnográfica siguió estando presente en la década siguiente, y la Diputación Foral continuó adquiriendo para el Museo algunas piezas singulares, como la carpintería de tracción animal de Azuelo y otros talleres artesanales, localizados gracias a la labor como comisionado de Javier Beúnza Arboniés, entonces director de la Casa de Cultura de Sangüesa. Este entusiasta colaborador, deseoso de ver el Museo instalado en su ciudad, recopiló una colección interesante procedente de los pueblos de la merindad sangüesina, incluidos los valles pirenaicos de Roncal y Aezkoa. Sin embargo, tampoco se consiguió concretar el proyecto en esta localidad, probablemente también a causa de la falta de una ubicación adecuada. La sede propuesta, el palacio del Príncipe de Viana, finalmente albergaría la biblioteca local.

Tras la transferencia de las competencias en materia de Cultura al Gobierno de Navarra, a partir de 1992 la Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana, al frente de la cual se encontraba Francisco Javier Zubiaur Carreño, impulsa una política de renovada atención al patrimonio etnográfico, con adquisiciones y fomento de donaciones, de nuevo con vistas a la conformación de un equipamiento museístico para la Comunidad Foral. Esta vez, la sede elegida es el Monasterio de Santa María la Real de Irache, en la localidad de Ayegui, uno de los monumentos más afamados del Camino de Santiago. Además de trasladarse a sus dependencias el fondo de Bera recogido por Julio Caro Baroja, se suman más de 1.900 piezas reunidas por el mencionado Javier Beúnza Arboniés para el descartado proyecto en Sangüesa y que se conservaban en dicha ciudad, gracias a un acuerdo de cesión firmado entre el ayuntamiento y el Gobierno de Navarra.

Finalmente y tras 30 años de proyectos fallidos, en 1994 se crea el Museo Etnológico de Navarra por Acuerdo del Gobierno de Navarra, con sede en el monasterio de Santa María la Real de Irache, al que en 1995 se acuerda dar el nombre de «Julio Caro Baroja», en honor de uno de sus mayores impulsores, fallecido ese mismo año. La voluntad de la Administración expresaba claramente que este Museo venía a llenar un vacío que hasta entonces existía en el campo de la infraestructura museística y de la difusión cultural en Navarra, así como a cumplir una vieja aspiración de los sectores de la cultura de nuestra Comunidad.

Si bien se dieron pasos muy importantes para sentar las bases de un futuro Museo abierto al público, fundamentalmente la creación de una plantilla mínima de administración y técnica, y la dotación de partidas propias anuales en los Presupuestos Generales de Navarra para el inventario, la conservación, la seguridad y la adquisición de nuevas colecciones que vinieran a completar las reunidas hasta el momento, la realidad es que en los siguientes años no se llegó a concretar ningún proyecto ni actuación de envergadura para la adecuación del monasterio de Irache como Museo. Las enormes dimensiones del edificio y su deficitario estado de conservación, precisaban de unas grandes inversiones económicas y la dedicación de recursos humanos propios para la elaboración de un proyecto integral de restauración del monumento.

Estas inversiones no llegaron y la institución fue desarrollando su labor en unas condiciones de almacenamiento y accesibilidad bastante precarias hasta que en 2005 el



Figura 6. Piezas etnográficas almacenadas en el Monasterio de Irache.

Gobierno de Navarra decidió la cesión del monasterio al Estado para la construcción de un parador nacional. La incompatibilidad de ambos proyectos supuso la búsqueda de una ubicación alternativa para la correcta instalación de los fondos museísticos, los equipamientos y el personal a lo largo de 2006 y la primera mitad de 2007. Para ello, se arrendó y acondicionó una nave de tres mil metros cuadrados en el polígono industrial Merkatondoa de Estella-Lizarrá, como almacén provisional del Museo Etnológico. Si bien en 2023 se produjo la reversión de la cesión del monasterio al Gobierno de Navarra, el centro continúa ubicado en este edificio, donde realiza su labor, indispensable para la futura puesta a disposición del público de sus fondos, tanto museográficos como documentales, cuando se concrete la sede definitiva donde se desarrollará el proyecto.



Figura 7. Nave industrial del polígono de Merkatondoa (Estella-Lizarrá), sede actual del Museo.

Mientras tanto, el Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja» continúa desarrollando su actividad, buscando cumplir con los objetivos que como institución cultural se ha venido marcando desde su creación en 1994 y que se resumirían en los siguientes:

- Formación, conservación y difusión de una colección de carácter etnológico suficiente y representativa de los modos de vida de las comunidades navarras del pasado más reciente.
- Creación de un centro de documentación sobre etnología de Navarra.
- Documentación y protección del patrimonio etnológico de Navarra y del Patrimonio Cultural Inmaterial.
- Difusión del valor del patrimonio etnológico entre la sociedad navarra.

Para ello, se trabaja en las líneas de actuación prioritarias que han permitido contar en este momento con unas colecciones y un fondo documental que son la base de un futuro Museo abierto a toda la sociedad:

- Recopilación de fondos etnográficos en todo el territorio de la Comunidad Foral.
- Enriquecimiento del fondo documental sobre etnología de Navarra y otros territorios, contando actualmente con una biblioteca de más de 6.700 títulos y más de 500 documentos audiovisuales.
- Gestión del inventario de las colecciones del Museo Etnológico, comenzado ya en 1993.
- Conservación de las colecciones a través de la implantación de un plan de conservación preventiva que incluye diversas actuaciones de mantenimiento e inspección anuales.
- Asesoramiento de las actuaciones de las Administraciones Públicas y los particulares sobre bienes del patrimonio etnológico de Navarra.
- Asesoramiento técnico a otros museos y titulares de colecciones o inmuebles de interés etnográfico.
- Difusión de los fondos y actividad del Museo entre la sociedad navarra mediante la realización de exposiciones temporales e itinerantes.

Desde su creación, el Museo ha desarrollado una activa labor de documentación y divulgación del Patrimonio Cultural Inmaterial de Navarra, fundamentalmente plasmada en la grabación y edición de más de sesenta documentales etnográficos, disponibles para su visualización en la página web, además de la realización de varios estudios y catálogos del patrimonio etnológico construido. Ahora esta labor se realiza en el marco del Negociado de Patrimonio Etnológico e Inmaterial, dentro del propio Servicio de Museos, y su descripción no se incluye en este trabajo al tratarse de un ámbito de gestión específico que, si bien nació absolutamente ligada al Museo Etnológico, en estos momentos su entidad desborda el marco de la institución museística.

A continuación, desarrollaremos con más detalle los aspectos más importantes de la actividad de la institución Museo.

2. COLECCIÓN

El Museo cuenta con más de 17.100 piezas inventariadas y la colección continúa ampliándose con nuevas incorporaciones procedentes mayoritariamente de donaciones de particulares e instituciones. La vía de entrada mediante compra es muy selectiva, dado el volumen y representatividad que ha alcanzado la colección, y se reserva para aquellas piezas o conjuntos que completen las lagunas temáticas existentes o para objetos de gran relevancia. La vía del depósito sólo se emplea para fondos procedentes de instituciones y de manera muy restringida.

Los fondos museográficos del Museo Etnológico se componen de una selección de objetos que representan los modos de vida tradicionales exclusivamente recogidos en el



Figura 8. Almacén de piezas paletizadas.



Figura 9. Almacén de compactos.



Figura 10. Almacén de textil y papel.



Figura 11. Almacén de voluminosos.

territorio de la actual Comunidad Foral, referidos tanto a sus aspectos materiales como espirituales. Entre estos últimos podríamos mencionar objetos de religiosidad popular, de los ciclos de vida humanos, costumbres y fiestas, juegos, indumentaria y música, enseñanza y medicina popular, entre otros. Dentro de la vida material, se han reunido elementos del ámbito doméstico como mobiliario y ornato de la casa, enseres para la preparación de alimentos, para la higiene personal; herramientas de trabajos agropecuarios y de diferentes prácticas artesanales, además de otros oficios tradicionales.

Como característica más notoria que podemos destacar del fondo etnográfico del Museo es su enorme variedad en todos los aspectos: materia prima, morfología, tamaño, función, actividad a la que se asocian, estado de conservación, antigüedad, procedencia etc.

Resumiendo al máximo, podemos agrupar las colecciones más importantes del Museo en los siguientes bloques temáticos:

1. Talleres artesanales: herramientas, maquinarias, productos y diversos complementos de mobiliario o instalaciones que han sido recogidos en talleres dedicados a trabajos de manufacturas ya desaparecidos o radicalmente transformados. Destacan por el número de objetos y la complejidad de su mobiliario la carpintería de tracción animal, la cordelería, la alfarería, la herrería, la imprenta, la hojalatería y la guarnicionería. Por otra parte, la labor de documentación audiovisual ha provocado la entrada en las colecciones de las últimas producciones de algunas artesanías extintas en la Comunidad Foral.

2. Mobiliario y enseres domésticos: piezas de mobiliario, menaje de cocina, sistemas de iluminación y calefacción, herramientas para el hilado de fibras naturales etc.

3. Forja artística: se compone fundamentalmente de 1.800 objetos inventariados correspondientes a una colección muy singular de productos de forja, algunos de gran antigüedad, que ilustran distintas funciones de la vida doméstica o laboral, además de religiosa. Destacan un conjunto de rejas de ventana y una de capilla, barrocas.

4. Aperos y maquinaria agrícola: herramientas para el trabajo de la tierra, elementos de carga e instrumentos para el procesamiento de los productos agrícolas.

5. Cerámica popular navarra: vasijas producidas de los desaparecidos alfares de Lumbier y Estella, principalmente, aunque también hay piezas de otros centros como Santesteban, Tafalla, Marañón o Pamplona. Recientemente, han ingresado en el Museo vía donación dos importantes conjuntos de figuras de belenismo, unas piezas únicas realizadas «a palillo» y por encargo por el taller de los Hermanos Castell, que representan tipos tradicionales de los valles de Aezkoa, Salazar y Roncal.

6. Salón de cine: el antiguo cine «Alesves» de Villafranca fue desmontado y trasladado al Museo. Entre sus componentes destacan un proyector con linterna de arco voltaico, varias filas de butacas de madera y una colección de ciento catorce películas de pequeño formato (filminas) del primer tercio del siglo XX, de carácter didáctico.

7. Textiles: piezas realizadas en fibras naturales, correspondientes tanto a indumentaria como a ropa de hogar. Muchas presentan bordados y algunas aplicaciones de



Figura 12. Cama pintada procedente de Sangüesa.



Figura 13. Colección de cascapiñones.

abalorios, lentejuelas, cuentas o hilos metálicos. Destacan cinco conjuntos completos de indumentaria femenina roncalesa del siglo XIX, los trajes del grupo de coros y danzas de la Sección Femenina de Pamplona, y la reciente donación de varias piezas de indumentaria femenina del cambio de siglo XIX-XX.

8. Estelas discoideas: el Museo cuenta con un conjunto de 160 estelas de piedra entre las que se encuentran las que se adscribieron al Museo Etnológico desde los fondos de Arqueología del Servicio de Patrimonio Histórico. Se trata de un conjunto de gran valor histórico y artístico de estas piezas que son Bienes Inventariados por ministerio de la Ley Foral de Patrimonio Cultural.



Figura 14. Estela discoidea procedente del convento de Santo Domingo de Estella-Lizarra.

9. Vehículos de tracción animal: varios vehículos componen esta sección, de los cuales la mayoría son carros agrícolas. Algunos se encuentran actualmente desmontados para facilitar las tareas de traslado. En cuanto a los dos restantes, uno es el carruaje fúnebre del Ayuntamiento de Olite y el otro es la berlina o carroza «del Virrey», un vehículo histórico del siglo XVIII de gran envergadura y peso.

10. Instalaciones preindustriales: a pesar de no contar con un gran número de objetos, las piezas de esta sección son destacables por sus grandes dimensiones y pesos, además de tratarse de complejos preindustriales cuyos locales se reproducirán en la exposición permanente a escala y ambientación originales. El Museo Etnológico tiene hasta la fecha recogidos íntegramente el molino harinero hidráulico de la casa Francischocho de Nagore y el trujal «de sangre» o tracción animal de la casa Gómez de Segura de Dicastillo. Este último incluye una prensa de viga de 2.100 kilos y 11 metros de longitud, en una sola pieza.

11. Laboratorio escolar: el ingreso del mobiliario e instrumentos del antiguo laboratorio de ciencias del Seminario de Pamplona permite al Museo Etnológico contar con una instalación completa de estas características, que incluye una mesa de laboratorio y diversos aparatos ópticos, instrumentos de experimentación didáctica de fenómenos físicos, herramientas de ensayo y recipientes para experimentos químicos.

12. Biblioteca y mobiliario escolar: procedentes, fundamentalmente de la adquisición de una colección particular de Torres del Río y de los depósitos realizados por los ayuntamientos de Espronceda e Ibero, el Museo cuenta con una biblioteca exclusivamente de libros de texto editados entre el último tercio del siglo XIX y los años de 1970 compuesta por aproximadamente setecientos volúmenes, además de pupitres, pizarras, mapas murales y otros elementos de mobiliario relacionados con la enseñanza.

13. Patrimonio industrial y comercial: el Museo también se ocupa de recoger algunas muestras de la actividad industrial de Navarra, entre las que destacan las colecciones de envases de bebidas carbónicas, la de instrumentos de metrología y la de muestras de mosaico hidráulico. Recientemente, se ha adquirido el mostrador de la aguardentería de la Casa Gancedo de Viana, un tradicional comercio que expedía los licores fabricados por la propia familia.



Figura 15. Objetos de religiosidad popular.

14. Religiosidad popular: el Museo cuenta con numerosos objetos empleados en la liturgia, los ritos y las devociones populares. Si bien son escasas las piezas de valor artístico, de gran antigüedad o de confección meritoria, constituyen testimonios materiales auténticos y bien documentados de una forma de entender la religión y de unas prácticas ya abandonadas por la propia Iglesia Católica en las últimas décadas del siglo XX. Se trata de enseres empleados en la liturgia, objetos para los ritos funerarios y otros para la devoción personal y doméstica, algunos también impregnados de creencias no estrictamente ortodoxas. Entre estos últimos destacan la colección de amuletos de la casa Santesteban de Puente la Reina-Gares, los moldes para exvotos de cera del obrador de José Martija de la misma localidad, y las siete paxiak o fajas de bautismo procedentes de la colección de José M.^a Satrústegui.

3. EXPOSICIONES

A pesar de su condición de Museo cerrado al público, ya que las características de su sede actual no permiten su uso como lugar de concurrencia pública, el Museo Etnológico ha procurado la divulgación de sus colecciones entre la sociedad navarra a través de varias iniciativas de exposición y publicación:

- Producción de la exposición itinerante *Navarra etnográfica: la conservación de la memoria/ Nafarroa etnografikoa: iragana gogoan* entre 2001 y 2002, que recorrió veinte casas de cultura de otras tantas localidades navarras.
- Producción de la exposición itinerante *Niños en blanco y negro: la infancia en la sociedad tradicional/Haurrak zuri beltzean*, que recorrió desde septiembre de 2004 a noviembre de 2005 veinte casas de cultura de nuestra Comunidad, y de marzo a junio de 2006 fue montada de forma gratuita en diez residencias de ancianos, donde se recogieron testimonios orales sobre recuerdos de infancia en formato vídeo.



Figura 16. La exposición durante su estancia en la Casa de Misericordia de Pamplona.

- Producción en 2005 de la exposición temporal *Las colecciones de Vera de Bidasoa/ Berako bildumak* en homenaje al décimo aniversario del fallecimiento de Julio Caro Baroja. Permaneció abierta al público en el monasterio de Irache durante todo el verano de ese año. Con motivo de esta actividad, se editó en formato CD-Rom el inventario completo de las 320 piezas que componen el llamado «fondo de Bera», es decir, los objetos recogidos por Julio Caro Baroja en dicha población a finales de los años 1960. Esta muestra se reeditó en un formato más contenido en el verano de 2014, en colaboración con el ayuntamiento de Bera, en el marco del centenario del nacimiento del historiador y antropólogo.



Figura 17. La exposición en la Casa de Cultura de Bera.

- Colaboración en 2007 con el Museo Etnográfico de Castilla y León de Zamora en el programa *Etnoprojecta*, una exposición temporal comparativa entre las colecciones de ambos Museos.



Figura 18. Exposición Etnoprojecta 2007, Museo Etnográfico de Castilla y León, Zamora.

- Producción en 2014-2015 de la exposición temporal *Navarra en la mirada de Julio Caro Baroja-Nafarroa Julio Caro Barojaren begietan*, organizada en el Museo de Navarra con ocasión del centenario del nacimiento del insigne historiador y antropólogo. Esta muestra, la más ambiciosa de las realizadas hasta el momento por el Museo Etnológico, presentó por una parte la figura de Julio Caro Baroja y su vinculación con Navarra. Por otro lado, se centró en las tareas y festividades que jalonan el ciclo anual, articulado en torno a las cuatro estaciones, con ocho montajes audiovisuales que pretendían no sólo contextualizar y explicar la función de los objetos expuestos, sino también realizar una comparación entre el patrimonio etnológico e inmaterial de Navarra visto por Julio Caro Baroja a comienzos de los años 1970, con ese mismo patrimonio en la actualidad del siglo XXI, para mostrar tanto la evolución de las manifestaciones culturales a lo largo del casi medio siglo transcurrido, como poner de manifiesto la continuidad de aquellos trabajos de investigación y documentación que constituyen hoy la labor del Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja». Con ocasión de esta exposición, el Museo editó un catálogo y la autobiografía *Una vida en tres actos*, en un agradable formato de bolsillo.



Figura 19. Exposición *Navarra en la mirada de Julio Caro Baroja* en el Museo de Navarra.

- Producción en 2024, dentro del programa propio de cultura tradicional en el territorio Cultur Izan de la exposición *Identitatea Janzten / Vestir la identidad*, que se pudo ver en la Casa-Museo Julián Gayarre de Roncal y versó sobre los imaginarios en torno a la identidad roncalesa a través de sus trajes tradicionales, exhibiendo indumentaria, dibujos originales y figuras de belenismo procedentes de la colección del Museo.



Figura 20. Celda de monja procedente de Etayo, cuyo facsímil se exhibe de forma permanente en la planta tercera del Museo de Navarra.

Por otro lado, y dado que el museo permanece cerrado al público, esta institución presta piezas de su colección para formar parte de diversas exposiciones organizadas por otras instituciones. Desde 2019, varias obras del Museo Etnológico están incorporadas en depósito al discurso del proyecto de actualización de la exposición permanente del Museo de Navarra *Todo el arte es contemporáneo*.

4. DOCUMENTACIÓN

Todas las piezas que conforman la colección cuentan con una ficha de catalogación individual con sus campos descriptivos y sus fotografías. Además del libro de registro correspondiente y el de los expedientes de los ingresos. La base de datos informatizada cuelga de un servidor interno de Gobierno de Navarra y tanto el libro de registro como los expedientes de entrada de fondos se encuentran digitalizados. Esta base de datos es consultable para investigadores previa solicitud.

En los procedimientos de adquisición de las piezas se realizan informes en los que se documentan todos los aspectos y datos asociados a las mismas, a través de entrevistas y grabaciones, a fin de poder conservar la mayor cantidad de información asociada a los objetos.

A lo largo de los años se han ido realizando algunos inventarios de elementos inmuebles de interés etnográfico y de producción artesanal como son los trujales, las neveras y los lagares de sidra. La investigación sobre los bienes del patrimonio etnológico que no se encuentran en el Museo, especialmente de los inmuebles, ha sido también un tema central en su trayectoria, haciendo hincapié en la necesidad de contar con inventarios que ampliaran el conocimiento que la Administración tiene acerca de las edificaciones e instalaciones de valor etnográfico de cara a afrontar su protección y, en los casos que así lo requieran, el control sobre las intervenciones que en ellos realizan las propias administraciones o los particulares.

De esta manera, desde el Museo Etnológico se han realizado los siguientes inventarios del patrimonio etnológico construido:

- Inventario de Trujales de Tecnología Tradicional, elaborado en 1997 y constantemente actualizado. De los alrededor de cincuenta instalaciones catalogadas, este

trabajo permitió la localización del más antiguo y completo conservado en Navarra, el trujal de La Marquesa en Cabanillas, que fue declarado BIC, con la categoría de monumento, en 2005.

- Inventario de Neveras y pozos de hielo: se realizó una primera fase en 2007 y una segunda en 2008.
- Inventario de lagares de sidra: realizado entre 2007 a 2009, gracias a este trabajo se han podido conocer instalaciones que se encuentran dentro de domicilios particulares y localizar algunas estructuras supervivientes de tipología muy antigua.

5. INVESTIGACIÓN

En el Museo se han promovido diferentes investigaciones que fueron publicadas fundamentalmente en la revista *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*: la fabricación de bebidas carbónicas en Navarra; amuletos de la colección del Museo; estelas discoideas; yunques de hoz; la fabricación de mosaico hidráulico; los objetos de religión popular; y la historia de la fabricación de bebidas carbónicas (sifón y gaseosa), entre otros. Estos trabajos están accesibles desde la página web del Museo Etnológico.

Desde su creación, el Museo ha prestado servicio a las personas interesadas que han solicitado información sobre piezas concretas o sobre colecciones o alguna temática específica. En los últimos años se han firmado convenios con las tres universidades navarras para facilitar las prácticas curriculares y promover las investigaciones en temáticas del Museo por parte del alumnado de Grado y Máster. Con la Universidad Pública de Navarra se firma anualmente un convenio que permite desarrollar un programa de aprendizaje servicio con el alumnado del grado de Historia y Patrimonio que se sirve de la colección y documentación disponibles en el Museo para realizar sus trabajos de fin de Grado o Máster, de manera que sus conclusiones son devueltas a la Administración a través de distintos mecanismos de transferencia que nos permiten ampliar la información y contextualización de las piezas o de las manifestaciones del Patrimonio Cultural Inmaterial. El Museo también ha participado en la tutorización de diversos proyectos de investigación del alumnado de los bachilleratos de investigación de diversos institutos navarros.

6. BIBLIOTECA

El Museo cuenta con una biblioteca especializada que reúne más de 6.700 volúmenes y más de 180 títulos de revistas especializadas. Las temáticas que conforman la biblioteca del Museo son variadas, pero siempre relacionadas con los ámbitos que abarcan sus colecciones. Destacan la variedad de documentales sobre etnografía de España, así como las publicaciones dedicadas a temas de Antropología y Etnología, a los oficios artesanos, a la cerámica popular española, el folklore y la tecnología agraria, entre otros.

Desde el año 2009, la totalidad del fondo bibliográfico y audiovisual del Museo se encuentra catalogado y accesible al público en línea, gracias a su incorporación a la



Figura 21. Biblioteca del Museo.

Red de Bibliotecas Públicas de Navarra como biblioteca especializada. La biblioteca cuenta con un servicio de apertura al público todos los jueves de 8 a 15 horas, además de la atención a los investigadores previa concertación de cita. Durante todo el año, se actualiza el catálogo con las nuevas incorporaciones, se difunde un boletín trimestral de novedades y se confeccionan diferentes guías de lectura de temas etnográficos que son descargables desde la web del Museo.

7. VISITAS

A lo largo del año se organizan diferentes visitas acompañadas a sus almacenes durante los días de conmemoración del Día Internacional de los Museos (18 de mayo); con motivo de la celebración de las Jornadas Europeas de Patrimonio (dos fines de semana de finales de septiembre y comienzos de octubre) y con motivo de la celebración del Día Internacional del Patrimonio Cultural Inmaterial (17 de octubre). Las visitas se ofrecen tanto en castellano como en euskara. Durante las mismas, se aprovecha para realizar una labor de educación patrimonial de la ciudadanía incidiendo en la descripción del proceso y de los procedimientos técnicos para la correcta conservación preventiva y documentación de las colecciones museísticas, además de concienciar sobre la importancia de contar con una institución cultural abierta.

8. CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN

El Museo cuenta con un servicio especializado en la conservación y restauración de las colecciones museográficas, que es el encargado de diseñar, junto con el equipo técni-



Figura 22. Restauración del cuadro exvoto de San Francisco Javier curando de la peste a un niño de L'Aquila, anónimo siglo XVII, procede del palacio de Muruzábal.

co de la Sección de Museos, el plan anual de conservación. Este plan incluye la monitorización de los parámetros de humedad relativa y temperaturas de las salas de reserva, así como la realización de tratamientos preventivos periódicos de desinsectación por anoxia para los nuevos ingresos.

Algunas piezas que lo requieren para garantizar su estabilidad física o aquellas que van a ser objeto de préstamo a otras instituciones, son sometidas a intervenciones directas de limpieza y restauración.

9. ASESORAMIENTO TÉCNICO

Una de las funciones más destacadas del Museo es la de asesoramiento ante diferentes demandas de las propias unidades de la Administración Foral, por otras instituciones y particulares sobre temática etnológica, especialmente referidas a las intervenciones sobre elementos patrimoniales construidos y a la creación de exposiciones permanentes sobre estas temáticas.

Desde el Museo se colabora en programas propios de la Dirección General de Cultura-Institución Príncipe de Viana como son Landarte y Cultur-Izan. En el primero se impulsan procesos colectivos de creación cultural contemporánea y su objetivo es generar situaciones en las que el potencial creativo de la comunidad pueda desplegarse al servicio de sus propios intereses, alimentando, de algún modo, las dinámicas colectivas que ya están operando en ese lugar concreto. Se desarrollan proyectos culturales en localidades pequeñas, basados en el auzolan y llevados a cabo entre los equipos de creación profesional y la comunidad local.

Por su parte, Cultur-Izan es un programa que apoya y facilita los proyectos de las entidades y asociaciones navarras que se dedican a la cultura tradicional y que persigue la divulgación y la mediación de las músicas, danzas y expresiones verbales populares de Navarra, todas ellas, elementos del Patrimonio Cultural Inmaterial. Dentro de dicho programa el Museo Etnológico organiza una exposición temática de pequeño formato con piezas y contenidos de su colección, que se exhibe en alguno de los centros de la red de Museos de Navarra.

10. PÁGINA WEB

La web www.museoetnologico.navarra.es se estructura en dos grandes apartados que nos permiten ofrecer información tanto del Museo Etnológico de Navarra como sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial. Dicha web dispone de un apartado de actualidad, otro de programas además de secciones con piezas destacadas, audiovisuales y el listado de los Bienes de Interés Cultural inmateriales declarados en Navarra.

Tiene versiones en castellano y en euskara. El Museo genera unos boletines de información o *newsletter* a los que las personas interesadas puedes suscribirse desde la web para recibirlos a través de su correo electrónico.

11. CONCLUSIONES

La pregunta que podría sin duda plantearse es si los Museos de Etnología o Antropología tienen todavía algún sentido en un mundo en constante cambio y ante una sociedad que cuestiona sus propios valores y se enfrenta cada día a un buen número de conflictos internos y externos. En los últimos tiempos, son numerosas las voces que reclaman la desaparición de estos Museos basada en el cuestionamiento de la legitimidad de unas colecciones procedentes del saqueo de los territorios y pueblos sometidos a la expansión colonial. No es el caso del Museo Etnológico de Navarra, cuyas colecciones se refieren a un contexto propio local y creemos que existe un interés real, creciente incluso, de la población por el conocimiento y la revitalización de las tradiciones propias, en un contexto de una sociedad contemporánea en continuo cambio cultural y social. Este fenómeno se evidencia particularmente en las demandas cada vez más numerosas para la declaración en categorías de protección autonómicas, estatales e incluso internacionales, de manifestaciones, prácticas y conocimientos del acervo cultural inmaterial de la humanidad.

En este sentido, la recuperación de saberes y técnicas tradicionales de explotación de los recursos del entorno se ve cada vez más como una aportación positiva a la crisis climática y ecológica que vivimos. También se reivindica el papel de las comunidades en la construcción de sus propias formas de producción sostenible y de relaciones interpersonales, en una vuelta a valores tradicionales de solidaridad vecinal y cuidado mutuo, como una forma de construir otros modelos de sociedad alternativos al individualismo y al capitalismo.



Figura 23. Diversas piezas de la colección del Museo.

Por otro lado, la llegada de personas de otros ámbitos culturales, religiosos y étnicos deja claro que las sociedades del siglo XXI serán heterogéneas y multiculturales, es decir, complejas. Ante esta realidad, los Museos de contenido antropológico tienen que encontrar su sitio para contribuir, mediante la mediación de los procesos culturales propios y ajenos, a facilitar la convivencia dentro de la propia sociedad que los ha creado, generando discursos de respeto y valorización de los aportes culturales que han permitido sobrevivir y avanzar al ser humano.

El Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja», cuya larga trayectoria y situación actual hemos tratado de resumir en este artículo, es una institución cultural de gran importancia para Navarra, como demuestran sus colecciones, su centro de documentación y la actividad que desarrolla. Sin embargo, transcurridos más de treinta años de su creación, continúa siendo un museo cerrado al público y que no cuenta siquiera con una previsión de apertura a corto o medio plazo. Es evidente la necesidad de concretar los aspectos más urgentes que permitirían avanzar en este proyecto en los próximos años, como son la asignación de una sede definitiva y de un compromiso presupuestario para su instalación. Ambos supuestos parecen estar todavía lejos en el horizonte. Mientras tanto, el Museo Etnológico seguirá desarrollando las competencias que tiene asignadas y las tareas que se esfuerza en acometer, con la meta puesta no en una hipotética apertura, sino en ofrecer el mejor servicio posible a la sociedad navarra.

12. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Caro Baroja, J. (1966). Proyecto para un Museo etnográfico del reino de Navarra. *Problemas de la Prehistoria y de la Etnología vascas*, 313-320.
- Caro Baroja, J. (1969). Un estudio de tecnología rural. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 2, 215-277.
- Fernández Gracia, R., dir. (2025). *Las artes soñadas en Navarra, una selección de proyectos no realizados*. Fundación Fuentes Dutor, Fundación Gondra Barandiarán y Universidad de Navarra.
- Irigaray Soto, S. (14-16 de noviembre de 1996). El Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja»: historia y perspectivas de un proyecto. En *Actas do III Congreso de historia da antroploxía e antroploxía aplicada*, 91-106.
- Irigaray Soto, S. (1997). Museo Etnológico de Navarra Julio Caro Baroja: memoria de actividades. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 69, 5-14.
- Irigaray Soto, S. (1999). Funcionamiento y actividades del Museo Etnológico de Navarra Julio Caro Baroja. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 73, 289-304.
- Irigaray Soto, S. (2001). Funcionamiento y actividades del Museo Etnológico de Navarra Julio Caro Baroja. Años 1999-2000. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 76, 239-253.
- Irigaray Soto, S. (2005). Memoria de actividades del Museo Etnológico de Navarra Julio Caro Baroja, 2001-2002. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 80, 55-84.

- Irigaray Soto, S. (2011). Funcionamiento y actividades del Museo Etnológico de Navarra Julio Caro Baroja. Años 2005-2010. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 86, 93-126.
- Irigaray Soto, S. (2019). El Museo Etnológico de Navarra Julio Caro Baroja. *Cultura y patrimonio de los pueblos de España: Seminario conmemorativo del centenario de don Julio Caro Baroja*, Ministerio de Cultura, 243-251.
- Irigaray Soto, S. (1-3 de febrero de 2021). Los Museos de Etnología en la Comunidad Foral de Navarra: situación y perspectivas. *Éticas y Políticas de las Antropologías: XV Congreso Antropología ASAAE*, 937-953.
- Monesma Moliner, E. (dir.). (2017). *El Museo Etnológico de Navarra «Julio Caro Baroja»* (Documental). Gobierno de Navarra y Pyrene P.V. <https://Museoetnologico.navarra.es/es/audiovisuales>
- Zubiaur Carreño, F. J. (1995). Una nueva infraestructura cultural: El Museo Etnológico de Navarra Julio Caro Baroja. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 65, 227-231.

